

Lectura del hoy de la Legión de Cristo a la luz del periodo 2010-2014

Ignacio Sarre, L.C.

Licenciado en Filosofía y Teología por el Ateneo Pontificio Regina Apostolorum.

Las instituciones, como las personas, tienen la necesidad de vivir su hoy, sin prescindir de un pasado que explica dónde se encuentran y de un futuro que ayuda a orientar los pasos del presente. La respuesta a la pregunta “dónde estamos hoy” es tan importante como estas otras: “de dónde venimos” y “a dónde vamos”.

Al acercarse un nuevo Capítulo General, la Legión de Cristo tiene la oportunidad y el reto de seguir respondiendo a estas preguntas. Un elemento que puede dar luz y perspectiva a este esfuerzo es volver al periodo 2010–2014, en el que la congregación fue asistida de modo particular por la ayuda de la Iglesia. En las más de ocho décadas de su joven y compleja historia, estos años son un auténtico parteaguas, que no puede quedar en el olvido pues todavía tiene mucho que decir y enriquecer la constante renovación del instituto.

Un instrumento útil para dar perspectiva a la lectura del presente es la *Antología de textos* que recoge mucho de lo vivido en esos años¹. El recopilador, P. Jaime Rodríguez, participó muy de cerca en el proceso de esos años, primero como secretario particular del P. Álvaro Corcuera y después como secretario general.

Este amplio volumen comienza con una breve presentación del P. Eduardo Robles Gil, L.C. Una extensa introducción, a cargo del editor, ofrece una visión panorámica y cronológica de lo vivido desde el anuncio de la visita apostólica a la congregación hasta la conclusión del Capítulo General del 2014.

La antología está organizada en tres partes. La primera recopila documentación oficial, cartas y decretos del periodo. Se abre con la carta con la que la Santa Sede anuncia la Visita Apostólica y se cierra con la carta de los padres capitulares a toda la congregación en febrero de 2014. Incluye la carta con la que Benedicto XVI nombra al delegado pontificio y aquella con la que Francisco le confirma a pocas semanas de comenzar su ministerio como obispo de Roma.

¹ *Antología de textos del Delegado Pontificio y sus Consejeros para la Congregación de los Legionarios de Cristo y miembros del Movimiento «Regnum Christi»*, a cargo de J. RODRÍGUEZ, Legionarios de Cristo, Roma 2015, 564 pp.

La segunda parte presenta una selección de homilías, conferencias y encuentros del cardenal Velasio de Paolis. En ellos se puede encontrar el pensamiento que, como delegado pontificio, llegó a formarse sobre la vida, historia, espíritu y misión de la congregación, así como las grandes líneas con las que dirigió la Legión de Cristo y el Regnum Christi. De especial valor, se puede resaltar la teología del Reino constantemente presente en sus homilías y conferencias.

La tercera parte ofrece el texto de las conferencias del P. Gianfranco Ghirlanda, S.J., hoy cardenal, durante la así llamada fase iluminativa del proceso. Sus contenidos abarcan temas de espiritualidad, derecho y formación; entre otros: dirección espiritual y discernimiento, carisma y derecho propio, fuero interno y fuero externo, servicio de la autoridad y obediencia, función de los superiores, la vida consagrada en la Iglesia, vida fraterna en común y acción apostólica.

Especialmente en la segunda y tercera parte se puede encontrar «una visión amplia de la eclesiología de la vida consagrada en el postconcilio desde el punto de vista del Magisterio y del derecho canónico» (p. 5). Estas enseñanzas fueron necesarias y útiles para que los legionarios pudiéramos asimilar y comprender algunos de los cambios que la Iglesia pidió adoptar, desde los primeros y muy importantes como la distinción de foros y la eliminación del voto privado de no criticar, hasta otros como la descentralización del gobierno y la reducción de la normativa. Estos contenidos pueden ser hoy un interesante recurso para nuestra formación continua y para mantener principios claros de reflexión en el caminar hacia adelante.

Detrás de las palabras de este texto hay mucha vida. Son reflejo del tiempo y la dedicación de hombres de Iglesia y de muchos legionarios, unidos por el deseo de que la congregación realice su finalidad: dar gloria a Dios y que Cristo reine (cf. *Constituciones de los Legionarios de Cristo*, n. 2). Su lectura puede llenar de gratitud el corazón de los legionarios, iluminar nuestras mentes y encender nuestros corazones, para no olvidar lo aprendido y para seguir caminando al paso de la Iglesia, volviendo a los principios aprendidos en esos años. Como el cardenal De Paolis nos invitó en la homilía conclusiva del Capítulo General de 2014, con san Agustín: «Caminen y canten; canten y caminen. El camino puede fatigar. El canto da nuevas fuerzas» (p. 278).